

LA SOLIDARIDAD ES NECESARIA

Juan Carlos Merino
Socio fundador. Ex-presidente de Rumanalde



Familia de la región de Roman
(Rumanía)

Rumanía es un país del Este de Europa del cual ignorábamos casi todo hasta 1989, cuando tras la caída del denominado *Muro de Berlín* se abrieron sus fronteras y fue posible contactar libremente con su gente, conocer sus instituciones y su realidad social y económica, al tiempo que sus manifestaciones culturales y modos de vida diaria.

En suma, acabada la propaganda oficial del “paraíso comunista”, era posible recorrer el país y hablar con sus gentes sin filtros ni intérpretes.

Algunos quisimos vivir esa experiencia y la realidad que descubrimos chocaba con nuestras convicciones sobre justicia social, solidaridad y anhelos humanistas.

La penuria, el abandono y las graves carencias sociales eran palpables y no menos sangrantes que en otras partes del planeta catalogadas como Tercer Mundo: orfanatos sin medios materiales ni humanos, asilos deplorables y superpoblados, hospitales y escuelas con equipamientos obsoletos, familias sin recursos mínimos, niños abandonados en la calle, prostitución infantil y explotación humana de todo tipo convivían con corrupciones y abusos, con especuladores de todo

tipo y tremendas desigualdades en todos los aspectos de la vida diaria.

Además de una industria obsoleta, unos medios de producción atrasados y unas tasas de paro inaguantables ante unas ayudas sociales inexistentes.

Vimos, en definitiva, un país donde la mayoría de sus ciudadanos carecía de lo más elemental, vimos hambre, pobreza y abandono, falta de expectativas de futuro y desamparo, un tremendo desamparo ante la enfermedad y la vejez, y niños, muchos niños sin techo, y lacras sociales como el alcoholismo y el vagabundeo.

Ante un cuadro social tan negro, con la miseria material y moral que conlleva, la infelicidad y la negación de futuro para tantos semejantes, decidimos que aunque faltos de recursos y escasos en número, algo teníamos que hacer.

Y creamos *Rumanalde*, Asociación de Ayuda y Amistad con Rumanía.

Contactamos con diferentes instituciones, principalmente el Ayuntamiento de Errenteria, el Instituto “Koldo Mitxelena” y otros centros escolares, asociaciones juveniles, etc..., pidiendo ayuda

económica y ofreciéndoles ideas y proyectos de colaboración.

Contactamos también con otras ONG's y asociaciones humanitarias de nuestro entorno para poder acometer juntos proyectos más ambiciosos.

Y también iniciamos contactos con organismos oficiales rumanos y colaboraciones con entidades de ayuda social en Rumanía: Unicef, Cáritas, Savati Copii, etc., para llevar a cabo acciones conjuntas.

Después, las estancias en colonias en nuestra Villa de niños rumanos.

Y la estancia durante el verano en familias de nuestro entorno de niños procedentes de familias desestructuradas o faltos de recursos.

Y el envío de camiones de ropa, alimentos, medicinas, juguetes, material escolar, etc...

Y la venida de profesores en estancias de formación e intercambios para la actualización de conocimientos de posterior aplicación en sus centros.



Llegada del camión con material a Rumanía

Y así, desde febrero de 1994 en que formalmente se constituyó *Rumanalde*, gracias a la ayuda de un número cada vez más amplio de personas y a una sensibilización creciente tanto en Errenteria como en otras localidades de nuestro entorno, *Rumanalde* ha podido contribuir, aunque modestamente, a hacer un poco más llevadera la vida de algunos de nuestros semejantes, aunque se encuentre a 3.000 kilómetros de distancia.

Al principio fueron los intercambios de alumnos entre el Instituto "Koldo Mitxelena" y el Liceo "Cervantes" de Bucarest.

O la organización de Semanas Culturales y exposiciones de artistas rumanos que nos ayudan a conocer sus manifestaciones culturales y que posibilitaron que, a través de ese conocimiento, seamos más sensibles y crear en nosotros la necesidad de solidaridad y ayuda con nuestros semejantes.

Y más recientemente la puesta en marcha de "apadrinamientos" entre familias de aquí que se hacen cargo de las necesidades más elementales de niños rumanos, tales como alimentación, vestido, vivienda, etc., a través de una aportación mensual.



Estancia de niños rumanos en Errenteria (1998)

Queda por último nuestro proyecto más ambicioso hasta la fecha, como es la creación de un centro de acogida para los denominados “niños de la calle”, donde además de encontrar comida diaria y techo, son atendidos por personal especializado que vela por su escolarización, un desarrollo psicológico adecuado y una reinserción social que evite un futuro sin horizonte y abocado a la delincuencia.

Esto es a grandes rasgos el ser y el fin de *Rumanalde*, que ha procurado en todo momento poner a nuestros convecinos cara a cara con graves situaciones de injusticia, miseria y situaciones en muchos casos inhumanas que se producen en Rumanía, al igual que en otras muchas partes del mundo.

Tenemos por delante una gran tarea, no sólo de ayuda puntual ante situaciones dramáticas, sino

ONG

Chabolismo en Bucarest



sobre todo de sensibilización para que nadie vea normal una situación excesivamente repetida de explotación de unas personas por otras, de unos países por otros, que impiden un reparto equitativo de las riquezas, de acceso a la cultura, la educación, la sanidad, etc., y que condenan al sufrimiento y a la miseria a millones de personas.

Trabajamos, en suma, para que llegue a ser normal la solidaridad, la conciencia de justicia social, la idea de que no debe haber países de diversas categorías, de que con demasiada frecuencia la riqueza y el bienestar de muchos se asienta sobre el expolio y la explotación de otros tantos.

Quienes inicialmente fundamos *Rumanalde* hemos dado paso a otras personas y son muchas más que el grupo inicial las que actualmente la componen, pero su objetivo sigue siendo, además de la ayuda inmediata a las necesidades más urgentes, el llevar al mayor número de personas posible la idea de que ayudar de las mil maneras posibles a ciudadanos de otros países menos favorecidos o en situaciones de catástrofes, guerras, etc., no es algo que hagamos para tener paz en nuestra conciencia, sino obligatorio para todo ser humano.



Recogida de material escolar en la Plaza de la Diputación

ONG RUMANALDE